El Contexto Histórico de la Retórica de la PM Takaichi Sobre la 'Situación Que Amenaza La Supervivencia' Desde la Alianza Anglo-Japonesa Hasta AUKUS

Por: Miguel Santos García
Globalizacion, 15 de diciembre 2025

Región: Asia-Pacífico, Europa
Tema: Militarización, Política

Los recientes comentarios de la nueva primera ministra japonés Takaichi en el parlamento sobre Taiwán han provocado una reacción significativa e inmediata por parte de China.

***

La primera ministra afirmó que ciertas acciones, especialmente aquellas que involucran buques de guerra y fuerza militar, podrían constituir una "situación de amenaza para la supervivencia" de Japón. La primera ministra Takaichi afirmó que en caso de una crisis en Taiwán *"si hay buques de guerra y el uso de la fuerza, por mucho que lo pienses, podría constituir una situación que amenaza la supervivencia [para Japón], mirándolo de cualquier forma [...] La llamada contingencia de Taiwán se ha vuelto tan grave que tenemos que anticipar un escenario peor."* Aunque esta historia ha sido ampliamente cubierta en los medios, un contexto histórico crucial ha sido omitido a menudo en Occidente: que esta frase específica es la misma excusa que Japón usó en el pasado para justificar su invasión de China, haciendo que su uso sea indicativo de un camino potencialmente peligroso.

Un Renacimiento Temerario de la Retórica Histórica

En vísperas del Incidente del 18 de septiembre de 1931, el ejército de Kwantung afirmó falsamente que los intereses nacionales y la supervivencia de Japón estaban gravemente amenazados por las fuerzas chinas en Manchuria. Esto sirvió para fabricar una crisis que se utilizó para lanzar la invasión del noreste de China, presentando la agresión como un acto necesario de autodefensa. En los años previos a la guerra a gran escala, los militaristas japoneses cultivaron sistemáticamente una narrativa de peligro nacional para justificar su expansión. El patrón se repitió en 1937 tras el Incidente del 7 de julio, que rápidamente escalaría hasta convertirse en la Segunda Guerra Sino-Japonesa, cuando las autoridades japonesas vincularon por la fuerza sus ambiciones imperiales con la supervivencia nacional.

Así que podemos ver cómo la retórica constante de Japón sobre crisis existencial sirvió a propósitos internos y estratégicos cruciales para la guerra. Básicamente, creando un ambiente público centrado en una supuesta "situación que amenaza la supervivencia", los gobiernos japoneses buscaron movilizar el apoyo popular, suprimir la oposición política y blanquear la agresión clara como legítima autopreservación. El concepto proporcionó cobertura ideológica para la escalada de la guerra contra China, transformando una aventura expansionista colonial en lo que los funcionarios denominaron una especie de cruzada por el futuro de Japón. La manipulación de la percepción pública mediante la

retórica de supervivencia se convirtió en una característica distintiva del militarismo japonés, permitiendo sucesivos actos de agresión bajo el pretexto de la seguridad nacional.

Muchos observadores coinciden en que la primera ministra Takaichi está jugando con fuego y no comprende la naturaleza de las fuerzas con las que se enfrenta al invocar este tipo de retórica. Su postura es imprudente y corre el riesgo de involucrar a Japón en un conflicto que sería muy peligroso para la propia nación. Esta dirección parece ir en contra de la opinión popular más amplia en Japón, que se entiende que favorece mantenerse al margen de la situación de Taiwán, a pesar de un movimiento de larga data entre la élite japonesa hacia una dirección más militarista y anti-China. Un lenguaje tan provocador podría provocar una reacción dentro de Japón y tener repercusiones políticas para el gobierno.

Desde la perspectiva de China, que otorga gran importancia a los patrones históricos, el uso por parte de Japón de la "situación que amenaza la supervivencia" es una gran señal de alerta. La comprensión histórica china apunta a múltiples ocasiones a lo largo de la historia, como durante las dinastías Tang y Ming, cuando Japón intentó llegar al continente asiático, utilizando la península coreana como plataforma de lanzamiento para llegar a China. Los últimos grandes intentos, que comenzaron con una agresión sostenida en la década de 1890 y continuaron hasta 1945, resultaron en una catástrofe absoluta para Japón, aunque se iniciaron cuando China era débil, pobre y políticamente dividida.

De la Alianza Anglo-Japonesa a AUKUS

La sorprendente victoria de Japón sobre el Imperio Ruso en la Guerra Ruso-Japonesa de 1905 fue un acontecimiento histórico, logrado en gran parte gracias a una simbiosis estratégica con el Imperio Británico. Antes del conflicto, Japón aseguró la Alianza Anglo-Japonesa en 1902, una jugada diplomática magistral que le proporcionó acceso crucial a los mercados financieros británicos, tecnología naval avanzada e inteligencia. Esta alianza aseguró que Japón pudiera financiar y construir su flota moderna sin la intervención militar británica directa, permitiendo especialmente a la Marina japonesa una victoria decisiva en la Batalla de Tsushima. De forma crítica, la alianza disuadió a otras potencias europeas, como Francia, de intervenir del lado de Rusia, permitiendo a Japón concentrar toda su fuerza militar en un solo enemigo. Así como Gran Bretaña intentó limitar la presencia rusa en la región mediante una estrategia de liderar desde atrás, Estados Unidos la utiliza para limitar a los BRICS y resistir la transición sistémica hacia la multipolaridad. Esta lección histórica, de que una asociación estratégica con una potencia marítima anglosajona líder podría compensar las ventajas de un rival continental mayor y permitir que una nación insular más pequeña lograra una victoria decisiva, sigue siendo un recuerdo poderoso en el pensamiento estratégico japonés.

Hoy en día, algunos estrategas de seguridad japoneses ven el potencial de unirse a los pilares del pacto AUKUS desde una perspectiva similar. AUKUS es una asociación de seguridad entre Australia, el Reino Unido, Estados Unidos y países asiáticos; originalmente iba a tener entre sus miembros la India, pero eso no funcionó, no las fuerzas anglosajones de ese pacto buscan construir una coalición de países asiáticos para contrarrestar a China, y para ello los nuevos posibles miembros parecen ser Filipinas, Corea del Sur y Japón. AUKUS busca acelerar capacidades avanzadas como armas hipersónicas, tecnologías cuánticas e inteligencia artificial, por lo que desde la perspectiva de Tokio, participar en AUKUS sería el equivalente moderno de la Alianza Anglo-Japonesa, proporcionando acceso a tecnología de vanguardia y profundizando la integración con el ejército más avanzado ecosistemas de EE. UU. y Reino Unido. Se cree que, combinando las capacidades japonesas

con la vanguardia tecnológica de AUKUS, podría, junto a sus aliados, contener eficazmente el ascenso de China, replicando el resultado histórico en el que una asociación bien financiada le permitió superar a una potencia continental aparentemente mayor.

Pero la idea de que Japón reviviría hoy la retórica de una "situación que amenaza la supervivencia" es, en efecto, muy equivocada. China es hoy la potencia mundial manufacturera e industrial, líder en numerosas tecnologías que eclipsan a Japón económica y militarmente. Seguir una estrategia contra una China ahora mucho más poderosa es un camino peligrosamente irracional que pondría en riesgo la destrucción de Japón.

***

Miguel Santos García *es un escritor y analista político puertorriqueño que escribe principalmente sobre la geopolítica de los conflictos neocoloniales y las guerras híbridas en el contexto de la cuarta revolución industrial, la nueva guerra fría en curso y la transición hacia la multipolaridad. Visite su blog aquí.*

La imagen destacada es del autor

La fuente original de este artículo es Globalización
Derechos de autor © Miguel Santos García, Globalización, 2025

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Miguel Santos García**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca